

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
FACULTAD DE ECONOMÍA Y RELACIONES INTERNACIONALES
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO GLOBAL



**“LAS INSTITUCIONES MICROFINANCIERAS EN EL COMBATE A LA
POBREZA EN MÉXICO”**

TESIS

**PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO GLOBAL**

PRESENTA:

EDWIN TREJO JIMÉNEZ

DIRECTOR DE TESIS

DR. ALEJANDRO MUNGARAY LAGARDA

Tijuana, Baja California, México; agosto de 2020

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico que me brindó durante mi periodo de estudios de maestría. A la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales de la UABC por la oportunidad de haberme admitido en el programa para que yo siguiera con mi preparación académica.

A mi Director y gran amigo, Dr. Alejandro Mungaray Lagarda, por su valioso apoyo, paciencia y dirección para poder realizar esta tesis. Por su inspiración y guía constante desde mi formación como economista. Gracias por ser un gran ser humano y por compartir su vasto conocimiento.

Agradezco a mis lectores, Dr. Natanael Ramírez Angulo y Dr. José David Ledezma Torres, por la guía y las consideraciones. En especial agradezco al Dr. Ledezma por su inspiración y atención brindada para que yo obtuviera experiencia en el amplio campo de las finanzas.

Agradezco también, a mi gran amiga que me apoyo desde el inicio de mi formación como maestro, a la Mtra. Stefania Tapia Marchina. Por brindarme ánimo, consuelo y creer en mí.

A mis docentes en el programa por brindarme las bases para prepararme académicamente.

Finalmente agradezco con gran amor a mi familia por apoyarme en todo aspecto para que yo tuviera la oportunidad de lograr en mi vida lo que mis padres no tuvieron. Gracias por su amor, paciencia, por las lecciones que me brindan y por el ejemplo que son.

Resumen

Las microfinanzas en México son un tema relativamente nuevo, por ello es difícil medir el impacto que estas tienen en el desarrollo. Esta investigación busca acercarse a un diagnóstico sobre la operatividad de las instituciones microfinancieras desde aquellas que prometen bienestar social como otras que buscan fines lucrativos. Se parte de la idea de que el concepto de microcrédito surgió por la necesidad del profesor Muhammad Yunus, denominado el padre del microcrédito y galardonado con el premio Nobel de la paz, por ayudar a su natal Bangladesh a salir de la pobreza al fundar el Banco Grameen. La idea de Yunus fue tan exitosa que ha sido replicado en diferentes países, inclusive México. Sin embargo, a través de un análisis de la estructura de la banca en México y conforme a evidencia mostrada en la encuesta nacional de micronegocios aplicada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en 2012, las instituciones microfinancieras han desviado sus objetivos sociales al ofrecer financiamiento a altas tasas de interés con la idea de obtener beneficios de los pobres, quienes han demostrado ser responsables en el pago de sus microcréditos, y, como consecuencia estos no han podido salir de la pobreza.

Palabras clave: microfinanzas, microfinancieras, pobreza, microcrédito

Abstract

Microfinance in Mexico is relatively new, making it difficult to measure their impact on development. This research seeks to approach a diagnosis on the operation of microfinance institutions from those that promise social well-being as others that seek profit. It is based on the idea that the concept of microcredit arose from the need of Professor Muhammad Yunus, called the father of microcredit and awarded the Nobel Peace Prize, for helping his native Bangladesh to escape poverty by founding the Grameen Bank. Yunus's idea was successful that it has been replicated in different countries, including Mexico. However, through an analysis of the structure of banking in Mexico and according to evidence shown in the national micro-business survey applied by the National Institute of Statistics and Geography (INEGI) in 2012, microfinance institutions have deviated their social objectives by offering financing at high interest rates with the idea of obtaining benefits from the poor, who have proven responsible in paying their microcredits, and as a consequence they have not been able to escape poverty.

Key words: microfinance, microfinance institutions, poverty, microcredit

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
Justificación.....	6
Planteamiento del problema	6
Pregunta general.....	9
Preguntas particulares	9
Objetivo general.....	10
Objetivos específicos.....	10
Hipótesis.....	10
1. POBREZA Y MICROCRÉDITO	11
1.1 Pobreza global y algunas cifras para México.....	11
1.2 El microcrédito como estrategia para la reducción de la pobreza	12
1.3 Principios y tipos de microcrédito.....	14
1.4 ¿Para qué se usa el microcrédito y por qué ayudar a los pobres?.....	15
1.5 Algunas críticas al sistema del microcrédito.....	16
2. LAS INSTITUCIONES MICROFINANCIERAS Y OTROS ACTORES DE LA BANCA EN MÉXICO	18
2.1 Origen y naturaleza de las Instituciones microfinancieras	18
2.2 El caso del Banco Grameen	19
2.3 Microfinanzas e IMF en México.....	21
2.3.1 La banca comercial.....	22
2.3.2 La banca Social	23
2.3.3 Programas Sociales	25
2.3.3.1 Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario en México	25
3. METODOLOGÍA	28
3.1 Las IMF más demandadas en México.....	29
3.2 IMF de acuerdo a su naturaleza en el sistema bancario mexicano.....	33
4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	34
5. CONCLUSIONES	37
REFERENCIAS.....	39

INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas se ha utilizado el microcrédito como mecanismo para el combate a la pobreza, por ello ha cobrado gran importancia en la agenda internacional. El 15 de diciembre de 1998, la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) proclamó el año 2005 Año Internacional del Microcrédito y pidió que se aprovechara la ocasión que ofrecía la conmemoración del Año para dar impulso a los programas de microcrédito en todo el mundo (ONU, 2019). La ONU pidió el fomento del microcrédito para ayudar a erradicar la pobreza a través del autoempleo y el emprendimiento solidario y además a generar empleo para aquellos que lo necesitaran. Bajo este concepto, los gobiernos y las instituciones privadas y organismos no gubernamentales pusieron en marcha proyectos que fomentaran el desarrollo económico y social a través de este mecanismo.

Muhammad Yunus, el principal impulsor y creador del concepto de microcrédito, a través de esta idea brillante y solidaria ha logrado sacar de la pobreza a personas de su país natal Bangladesh, luego de esto funda el Grameen Bank con la finalidad de otorgar créditos e impulsar el emprendimiento y desarrollo desde abajo, debido a esto fue condecorado con el Premio Nobel de la Paz en 2006. De acuerdo a la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF) el Grameen Bank lleva un sistema de monitoreo diario para ver cuántos de sus clientes han salido de la pobreza extrema. Yunus considera que 58% de la gente afiliada al Grameen Bank durante cinco años o más logra salir de la miseria.

Tras en gran impacto del Grameen Bank, varios países han replicado esta idea. En México este modelo es relativamente nuevo, por ello este trabajo buscó analizar el impacto del microcrédito y principalmente de las microfinancieras que lo otorgan.

El trabajo se divide en una sección introductoria. El primer capítulo que trata del origen y uso del microcrédito y su impacto en la sociedad. El segundo capítulo abarca principalmente las instituciones microfinancieras desde el origen hasta sus objetivos, demostrando algunas cifras. La metodología consistió en analizar la encuesta de micronegocios para 2012 donde se observan las microfinancieras más utilizadas y las razones por la que la sociedad no confía

en las microfinancieras y el microcrédito. Finalmente se analizan los datos encontrados y se termina con una conclusión.

Justificación

Este trabajo es pertinente ya que se analizará el estado actual con el que las Instituciones microfinancieras (IMF) otorgan microcréditos a individuos con la finalidad de que estos empleen esos recursos para iniciar un negocio o hacer crecer el que ya tienen. En cuanto al espacio éste será realizado para México, país en vías de desarrollo y con una tasa de desocupación o desempleo de 3.4% de acuerdo con el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) con datos de febrero de 2019. Además, INEGI menciona que del universo de unidades económicas el 95.2% son microempresas las cuales generan el 45.6% del empleo, y contribuyen con 15% del valor agregado de la economía. (Secretaría de Economía, 2019). Estos datos son interesantes para analizar la posibilidad de otorgar microcréditos solidarios mediante el modelo de Grameen Bank, ya que esto puede incrementar el desarrollo económico del país.

Además, este trabajo busca reflejar la realidad de las IMF al momento de ofertar microcréditos con altas tasas de interés a microempresarios pobres, quienes al observar esto, no logran acceder a tal microcrédito. Se pretende por otro lado, exponer la eficacia de la metodología del Grameen Bank no solo en Bangladesh sino en otros países y la idea de traerla a México para generar desarrollo económico y reducción de la pobreza por medio del emprendimiento solidario.

Planteamiento del problema

De acuerdo al Banco Mundial, el 10 % de la población mundial vivía con menos de USD 1,90 al día en 2015, lo que viene siendo 736 millones de personas. Aunque estas cifras pueden resultar alarmantes, en décadas anteriores la condición era peor.

Este problema ha sido tema en diversos foros mundiales y ha sido considerado en los planes de desarrollo de diferentes países. Organismos y organizaciones internacionales han llevado a cabo programas que buscan frenar y erradicar la pobreza mundial. Si bien estos organismos y organizaciones internacionales han aportado mucho en el combate a la pobreza, este ha sido insuficiente para cubrir las necesidades de la población mundial. La concentración de la pobreza, según el Banco Mundial, se encuentra en su mayoría en África Subsahariana, Asia y el Pacífico, países donde el nivel de la población es elevado y los recursos son escasos.

La pregunta que se han elaborado diferentes estudiosos del tema de la pobreza es: ¿cómo se puede erradicar la pobreza?, la respuesta no es sencilla y los medios para lograrlo son aún más difíciles. Programas, políticas y ayudas humanitarias parecen no satisfacer la respuesta a esta pregunta. Sin embargo, los resultados parecen ser optimistas. Estas estrategias no la erradican, pero sí la disminuyen.

Bajo la óptica de erradicar la pobreza, el economista bangladesí Muhammad Yunus, visitó una pequeña aldea local de su país natal Bangladesh, con la idea de buscar soluciones que atacaran la raíz de este problema. Allí conoció a diversas personas que tenían pequeños negocios comúnmente llamados microempresas, estas personas dependían de los préstamos que prestamistas de la aldea les ofrecían con la idea de financiar sus microempresas. Sin embargo, las elevadas tasas de interés de estos prestamistas sumergían a estos microempresarios más en la pobreza, quienes, al obtener el crédito, no podían salir de él. Yunus decidió financiar a estos microempresarios ofreciendo un préstamo de 856 takas, lo que equivale a 27 dólares estadounidenses. Los deudores no solamente pagaron sus préstamos con prontitud, sino que lograron tener más ingresos y ampliar sus negocios. En cuanto a esta primera experiencia, Yunus señaló: “Si logré dar felicidad a tantas personas con tan poco dinero, ¿por qué no seguir con la idea?” (LDSJobs, 2019).

Bajo esta sencilla estrategia, Yunus ha ideado el concepto del microcrédito, es decir, pequeños préstamos a microempresarios que no logran obtener un crédito de una institución bancaria tradicional ya que estos no poseen las garantías suficientes para acceder al préstamo. Si bien, el crédito tradicional exige garantías para respaldar el préstamo, el microcrédito no las exige.

Por otro lado, pero bajo este mismo concepto, la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2019), ha mencionado que las microempresas son responsables de una generación de empleo e ingresos importante en todo el mundo y son un factor clave en la reducción de la pobreza y el fomento del desarrollo.

Este organismo (ONU) ha señalado que, según los datos del Consejo Internacional para la pequeña empresa, este tipo de negocios “representan más del 90% del total de empresas, generan entre el 60% y el 70% del empleo y son responsables del 50% del Producto Interior Bruto (PIB) a nivel mundial” (EFE, 2018).

Al analizar las cifras anteriores, es evidente que las microempresas son el motor de muchas economías en el mundo, es decir, su aportación al desarrollo y a la disminución de la pobreza han sido considerables.

En particular, México es un país en vías de desarrollo donde 53.4 millones de personas viven en pobreza y 9.4 millones en pobreza extrema de acuerdo a datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Por otro lado, de acuerdo al último Censo Económico publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), del universo de unidades económicas en México el 95.2% son microempresas las cuales generan el 45.6% del empleo, y contribuyen con 15% del valor agregado de la economía. (Secretaría de Economía, 2019).

Tanto en México como a escala mundial, la microempresa ha jugado un papel importante en la reducción de la pobreza a través del autoempleo y la generación de empleos. Sin embargo, en el caso de la economía mexicana, una proporción considerable de microempresas se originan en factores inmersos en contextos de crisis económicas, tanto a nivel nacional como regional, en donde el autoempleo es la única alternativa para la obtención de ingresos (Ramírez, Bernal y Fuentes, 2013). Esto viene a ser un factor importante ya que esta proporción considerable de microempresas son de subsistencia o de base social, es decir, son emprendimientos precarios impulsados por la necesidad de obtener recursos económicos para satisfacer carencias en el acceso de bienes y servicios básicos, operan en el sector informal con fuertes restricciones de capital productivo y seguridad social y desventajas en temas de

formación empresarial que constituyen un grupo de microempresas susceptible de apoyo. (Mungaray A., Taxis M., Ramírez M., Aguilar J. y Ramírez N. 2010).

Sin perder el objetivo, Yunus en 1983 funda el Banco Grameen con la finalidad de brindar microcréditos a mayor escala, llevando consigo una revolución del microcrédito como palanca para el desarrollo. A partir de entonces, su idea fue replicada en diversos países y han llevado el microcrédito a lugares donde antes no se tenía el acceso a al financiamiento. Sin embargo, Yunus ha expresado que el concepto de los bancos de microfinanciamiento debe ser ayudar, no ganar dinero. Perdiendo este objetivo social, los bancos de microfinanciamiento o Instituciones microfinancieras (IMF) han replicado la idea de Yunus, pero bajo el esquema de obtener ganancias de ello. Este es el caso de las IMF en México.

Para esta investigación se ha seleccionado el caso de México, ya que es un país en vías de desarrollo donde el microemprendimiento ha figurado un papel muy importante en la estructura económica mexicana brindando una vía para el desarrollo de negocios con objetivos sociales que busquen el bienestar de la población.

Partiendo de esta limitación y bajo un análisis del planteamiento del problema se plantean las siguientes preguntas de investigación:

Pregunta general

¿Cuál es el papel que han tenido las IMF como estrategia para el combate a la pobreza en México?

Preguntas particulares

¿Cuáles han sido los fundamentos teóricos que han señalado a las IMF como estrategia para disminuir la pobreza?

¿Cuáles han sido los objetivos de las IMF en México?

¿Cómo podrían las IMF disminuir la pobreza en México?

Objetivo general

Identificar el papel que han tenido las IMF como estrategia para la reducción de la pobreza en México.

Objetivos específicos

Analizar la forma en que las IMF en México pueden reducir la pobreza por medio del microcrédito.

Contrastar entre IMF con fines sociales e IMF con fines de lucro para determinar el impacto que tiene cada una en la reducción de la pobreza.

Contribuir al análisis de los estudios de pobreza mediante la investigación del papel de las IMF y su participación en el combate a la pobreza.

Hipótesis

Las IMF brindan acceso de capital financiero a las personas que no tienen la oportunidad de obtenerlo de bancos tradicionales, sin embargo, estas se han alejado del objetivo original de ser instituciones solidarias sin fines de lucro por lo que esto impide que sea una estrategia eficaz para combatir la pobreza en México.

1. POBREZA Y MICROCRÉDITO

1.1 Pobreza global y algunas cifras para México

Uno de los grandes problemas del desarrollo, no solo en países en vías de desarrollo sino también en aquellos desarrollados ha sido la pobreza. De acuerdo a estimaciones de las Naciones Unidas, unos 780 millones de personas viven por debajo del umbral de la pobreza con 1,90 USD diarios en todo el mundo. Estas cifras son alarmantes, sin embargo, el Banco Mundial ha informado un avance en la reducción de la pobreza en las últimas décadas, para 2015 había 736 millones de personas en condición de pobreza y en 1990 esta cifra era de 1850 millones.

El problema de las personas en condición de pobreza es la carencia de servicios básicos que garanticen su calidad de vida. Estas carencias van más allá de la falta de ingreso, el Banco Mundial menciona que este es un problema de derechos humanos. Por lo tanto, se podría preguntar: ¿De qué carecen los pobres? entre estas carencias se encuentran el acceso a la alimentación, vivienda digna, educación, salud y seguridad, por mencionar algunos.

En el caso de México, es el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) quien estudia y hace las mediciones de la pobreza. CONEVAL estimó para 2018 que 52.4 millones de personas viven en pobreza, esto representa el 41.9% de la población total en México. Por otro lado 9.3 millones de personas viven en condiciones de pobreza extrema, esto representa el 9.3% de la población. Estas cifras demuestran que la mitad de la población mexicana vive en pobreza. Por ello, el combate a la pobreza se ha convertido en la piedra angular de la política social en México (Millán, H. 2017).

En 1997, durante el gobierno de Ernesto Zedillo, se emprendió una estrategia para romper con la pobreza. Esta constaba de otorgar becas a estudiantes en condición de pobreza para que terminen sus estudios y se puedan insertar eficazmente al mercado laboral. Sin embargo, en esta estrategia quedaban fuera los adultos pobres. Como respuesta, el gobierno mexicano apostó al fomento y apoyo a proyectos productivos, entre ellos el financiamiento a través de un microcrédito.

1.2 El microcrédito como estrategia para la reducción de la pobreza

En la década de los 80's llamó la atención la aparición de un nuevo modelo de financiamiento enfocado a las personas que no contaban con los recursos financieros suficientes para poder dar inicio a un pequeño proyecto de negocio o que no tenían acceso a instituciones financieras formales (CONDUSEF, 2019).

Este modelo de financiamiento se le conoce como microcrédito. Los microcréditos son pequeños préstamos destinados a personas pobres para proyectos de autoempleo generadores de renta. En las entidades bancarias las solicitudes de financiación deben estar respaldadas por garantías. El microcrédito sustituye estas garantías por medidas como formación y apoyo técnico, préstamos grupales y apoyo de entidades sociales (Gutiérrez, N. 2006).

Por lo tanto, el microcrédito es una estrategia que se utiliza para que las personas en condición de pobreza puedan financiar sus actividades emprendedoras con la finalidad de generar ingresos y por medio de ello salir de esta condición.

Esta estrategia surgió ante la necesidad de que las personas en condición de pobreza pudieran salir de ella, ya que estos se encontraban totalmente excluidos del sistema financiero tradicional. Se sabe que estas personas no cuentan con garantías necesarias para solicitar un préstamo a bancos comerciales.

Por tanto, existen razones de peso para creer que los clientes de todo el mundo valoran los servicios financieros como herramientas de superación (Rosenberg, R. 2010). Después de citar un gran número de estudios empíricos, Littlefield, Murdudh y Hashemi (2003) afirman que el microcrédito reduce la pobreza y sus efectos esto incrementando el ingreso de la familia, aumentando sus activos, reduciendo su vulnerabilidad a las crisis, mejorando la salud y la nutrición, incrementando la escolaridad de los niños y haciendo a las mujeres más asertivas para enfrentar los problemas de género (Martínez, A. 2008).

Sin embargo, otros autores como Gutiérrez N. y Serrano C. (2007), han expresado sus dudas en cuanto a la eficacia de los microcréditos en la reducción de la pobreza. Estas dudas surgen debido a la doble naturaleza de las Instituciones microfinancieras (IMF) es decir, aquellas instituciones de préstamo y ahorro destinadas a ayudar a los pobres a obtener servicios

financieros de calidad y solidarios basados en sus necesidades particulares. Se ha expresado que por un lado son instituciones financieras que tienen que rendir cuentas a los inversionistas, por el otro son instituciones sociales que deben ayudar a los pobres. Esto ha generado todo un debate entre institucionalistas, que prefieren que las IMF sean financieramente autosuficientes y sustentables, y bienestaristas, que dicen que el papel principal de las IMF es ayudar a los pobres y la sustentabilidad es secundaria (Martínez, A. 2008).

Rhyne, E. (2006) menciona que para poder medir el impacto que tiene el microcrédito en la reducción de la pobreza se debe medir a largo plazo, es decir, si se quiere conocer la eficacia del microcrédito no es posible observar los resultados en un corto plazo. Por desgracia, es sorprendentemente difícil hacer una verificación científica del impacto del microcrédito. Si concluimos que las personas que obtuvieron micropréstamos están en mejor situación que las que no, ¿implica eso que los préstamos fueron la causa de la mejora? Quizá no. Existen muchas explicaciones viables: por ejemplo, que es posible que aquellos que solicitan y obtienen los préstamos tengan más ímpetu y ambición, en cuyo caso probablemente tenderían a estar mejor que otras personas, independientemente de la obtención o no de los préstamos (Rosenberg, R. 2010).

Este autor (Rosenberg, R. 2010) ha mencionado que la dificultad de medir el impacto del microcrédito en la reducción de la pobreza resulta ser difícil y costoso, sin embargo, algunos estudios solo se han realizado en un periodo de corto plazo, siendo este ineficaz para medir tal impacto.

Por otro lado, el economista Muhammad Yunus, considerado el padre del microcrédito, a través del Grameen Bank, un banco destinado a otorgar microcréditos de forma solidaria en Bangladesh, ha concluido que más del 50% de los prestatarios del banco han salido de la pobreza por medio del microcrédito y asistencia técnica. Este caso de éxito se analizará más adelante en este trabajo.

1.3 Principios y tipos de microcrédito

El microcrédito está orientado fundamentalmente hacia los pobres y los excluidos a los que se les reconoce una capacidad de endeudamiento y capacidad de reembolso de los préstamos que contraigan, reconociendo su talento y sus necesidades (Collins et al, 2010). Yunus ha expresado el espíritu emprendedor que poseen los pobres, y que estos tienen un compromiso de pago aun mayor que los que son ricos. Por lo tanto, el microcrédito se fundamenta en la solidaridad y no en objetivos de obtener ventaja y hacer más pobres a los pobres. Este es el principal principio del microcrédito. Otros principios los representa Novak (1990) de la siguiente manera:

1. Adaptación de los préstamos a las necesidades de los clientes: cuantías pequeñas, procedimientos sencillos y plazos cortos.
2. Sistema de garantías que tiene en cuenta la ausencia de bienes constitutivos de avales y la falta de recursos propios.
3. El prestamista desempeña también una labor de asesor del propio negocio.
4. Reembolso diseñado a la medida del cliente con pagos pequeños y frecuentes.
5. Cobertura de los costos con los intereses para adquirir rápidamente autonomía operacional y financiera.

Bajo estos principios las diferentes IMF a lo largo del tiempo han diseñado sus metodologías a fin de garantizar el cumplimiento del objetivo principal por el que fue diseñado el microcrédito.

Para cumplir con sus objetivos, el microcrédito puede ser de dos formas: microcrédito individual y microcrédito grupal.

De acuerdo con la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF), el microcrédito individual consiste en un esquema similar a los créditos de la banca tradicional. Es un financiamiento que se otorga a una persona para actividades productivas, la atención por parte de la institución es muy personalizada y de acompañamiento a los clientes. Para aplicar a este préstamo, es necesario que se cuente con un aval o garantía prendaria para que el crédito sea autorizado. Comúnmente, el monto de los préstamos individuales es mayor al de los préstamos grupales.

Mientras que un crédito grupal es aquel dirigido a personas que al no contar con garantías propias pueden formar grupos de más de cinco personas de la misma comunidad para responder en conjunto por el crédito (CONDUSEF, 2019). La misma CONDUSEF ha enfatizado en las diferentes características de los microcréditos grupales, algunas de estas son:

1. Las personas del grupo deben conocerse entre sí y tenerse confianza.
2. Se otorga un préstamo individual a cada uno de los que conforman el grupo.
3. Los pagos se realizan de forma semanal o quincenal y el grupo se reúne para juntar el pago.
4. Si uno de los integrantes no cumple, el grupo se hace responsable del pago, es decir, la garantía es solidaria.
5. En caso de que alguno de los integrantes incumpla con un pago, todos los miembros del mismo serán reportados con una nota negativa ante Buró de Crédito.

Este modelo de microcrédito es el más utilizado entre las personas pobres, pues es evidente que estas no cuentan con garantías para solicitar un microcrédito individual

1.4 ¿Para qué se usa el microcrédito y por qué ayudar a los pobres?

El microcrédito se ha utilizado tradicionalmente para financiar actividades emprendedoras para personas en condición de pobreza que no han logrado insertarse en el mercado laboral. Estas personas presentan lo que se llama emprendimiento por necesidad, es decir, tienen carencias sociales y la única alternativa para satisfacerlas es emprender un negocio.

Estos emprendimientos liderados por personas en condición de pobreza se llaman microempresas de subsistencia o como clasifica el profesor Yunus, negocios sociales tipo II, es decir, negocios cuyo principal objetivo es que el propietario salga de la pobreza.

Tradicionalmente las microempresas son de carácter familiar y surgen, básicamente de la necesidad de aumentar los ingresos familiares. El sector muestra una baja productividad, registra menores niveles de ingresos y concentra buena parte de los empleos precarios (Zúñiga, M, 2004).

En México, el INEGI realizó una encuesta para conocer más acerca del impacto que generaba el financiamiento formal en el bienestar de las microempresas y sus propietarios. La última encuesta se generó en el 2012, sin embargo, esta puede proporcionar un diagnóstico más cercano de tal impacto. Una de las preguntas que generaba la encuesta era conocer a dónde se destinaba el crédito que se les otorgaba a los microempresarios, de entre las opciones para responder tal pregunta se encuentran: compra de un local o vehículo, ampliar el local, adquirir o comprar mercancías, pagar deudas del negocio, comprar maquinaria, equipo o herramientas, así como darles mantenimiento a estos (ver tabla 1).

Tabla 1. Encuesta Nacional de Micronegocios, 2012

Destino del microcrédito	Cantidad de Beneficiados
Para comprar local o vehículo	64,443
Para ampliar o reparar	83,456
Comprar mercancía	1,137,177
Pagar deudas del negocio	126,150
Comprar maquinaria o equipo	216,696
Otros fines	121,419
No especificado	4,061
TOTAL	1,753,402

Fuente: INEGI

1.5 Algunas críticas al sistema del microcrédito

En el apartado anterior se observó en qué se usa el microcrédito, pero este sistema también ha sido altamente criticado debido a los beneficios que estos tienen y a su papel principal en reducir la pobreza. Sin embargo, el objetivo de este trabajo es demostrar que el microcrédito puede funcionar siempre y cuando las IMF cumplan con sus expectativas iniciales. Además, medir el impacto que tiene el microcrédito en la reducción de la pobreza es complicado debido a la informalidad en la que se encuentran las microempresas beneficiadas con este.

Autores como Mark Pitt y Shahidur Khandke han demostrado que el microcrédito si ayuda a disminuir la pobreza, sobre todo si se beneficia a mujeres. Por otro lado, Jonathan Morduch aplicó la misma metodología que Pitt y Khandke y llegó a la conclusión que el microcrédito no estaba disminuyendo la pobreza. Esto una vez más demuestra la complejidad de poder

medir el impacto del microcrédito. Sin embargo, estos autores llegan a la misma conclusión de que si bien, el microcrédito si ayuda a ciertas personas, otras en cambio, obtienen una montaña de deudas que no pueden pagar.

Gómez, C. (2016) Menciona que los microcréditos han sido utilizados no en pocas ocasiones de forma fraudulenta para impulsar políticas e intervenciones neoliberales radicalmente contrarias a los beneficios que se publicitan sobre sus destinatarios. Además, menciona que las IMF especializadas en conceder microcréditos a los pobres han desarrollado toda una batería de exigencias, avales, garantías y procedimientos para asegurar el cobro de sus préstamos, muy por encima de los que se aplican en la banca tradicional.

Es evidente que el ambiente donde se producen las IMF es erróneo. Yunus ha expresado que el capitalismo es donde el hombre se ve en su estado egoísta. Algunas regiones que utilizaron con más frecuencia las microfinanzas han tenido grandes crisis debido a la corrosión que han tenido las IMF.

Si bien, hay numerosos estudios que demuestran la eficacia del microcrédito en la reducción de la pobreza, hay otros que demuestran lo contrario, parece indicar que todo esto ocurre por el ambicioso plan que llevan las IMF al momento de otorgar préstamos..

2. LAS INSTITUCIONES MICROFINANCIERAS Y OTROS ACTORES DE LA BANCA EN MÉXICO

En el capítulo anterior se presentaron algunas cifras sobre pobreza y el microcrédito como instrumento para reducir esa pobreza. En este capítulo se analizan las IMF desde su origen y naturaleza con la finalidad de poder llegar a una aproximación sobre el verdadero objetivo de estas instituciones.

2.1 Origen y naturaleza de las Instituciones microfinancieras

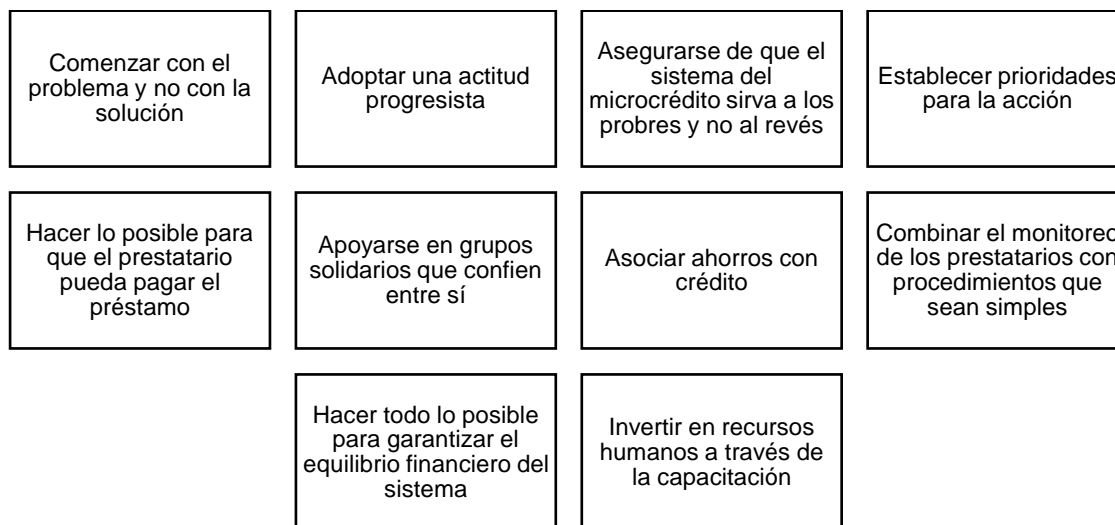
Para Garayalde M, González S. y Mascareñas J. (2014), el concepto de microfinanzas se remonta desde épocas muy antiguas, pasando desde los babilónicos hasta países europeos. Si bien, el concepto no se había desarrollado como tal, el proceso y esencia de las microfinanzas estaban presentes. No fue sino hasta el siglo XIX cuando se ponen las bases del microcrédito tal y como se conoce actualmente. Estas bases reflejan la importancia y esencia del microcrédito pues se establece que los trabajadores tienen el derecho al acceso del capital para desarrollar fuerza laboral sin ningún tipo de patrón y también el microcrédito consolida los lazos sociales, es decir, el capital social.

La primera institución microcrediticia en tener éxito en la implementación del microcrédito y en aliviar la pobreza fue el Grameen Bank en Bangladesh, sin embargo, aquí no surgió la idea como tal. Para Garayalde, et al. (2014) el origen de los microcréditos se puede establecer en la creación de las Sociedades de Crédito Mutuo (1853) -debidas a los hermanos Jacob Emile y Isaac Pereire- que competían con la gran banca y canalizaban el ahorro de los rentistas tanto hacia inversiones industriales como a mejorar las condiciones de los préstamos a los pequeños empresarios combatiendo directamente la usura, que era prácticamente la única vía de financiación que tenían los comerciantes, artesanos y pequeños industriales de la época. Para Sery (2012), el Banco Grameen se basa en el mutualismo desarrollado por estos hermanos franceses.

2.2 El caso del Banco Grameen

Su fundador, ya antes mencionado, es el profesor Muhammad Yunus. Este banco se encuentra en Bangladesh y su metodología es estrictamente de carácter social y solidaria. Sus principios se ilustran en el siguiente gráfico:

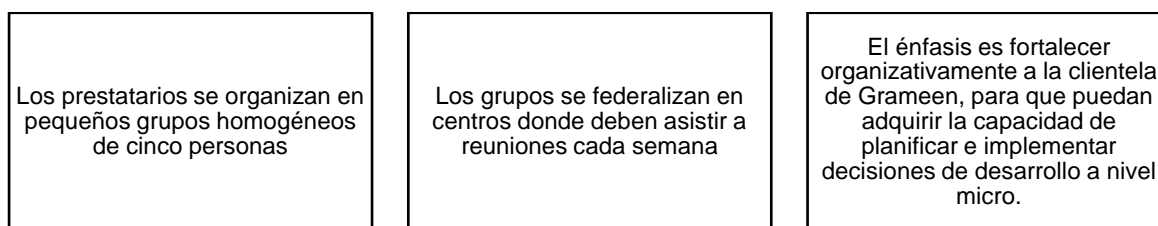
Gráfico 1: Principios en los que se basa el Banco Grameen



Fuente: Elaboración propia con datos de Grameen Bank.

El Banco se prioriza en otorgar créditos a los más pobres de entre los pobres, dando prioridad a las mujeres. El sistema del microcrédito está orientado a satisfacer las necesidades socioeconómicas de los pobres. El siguiente gráfico muestra el sistema que utiliza el Banco Grameen y que ha funcionado espléndidamente:

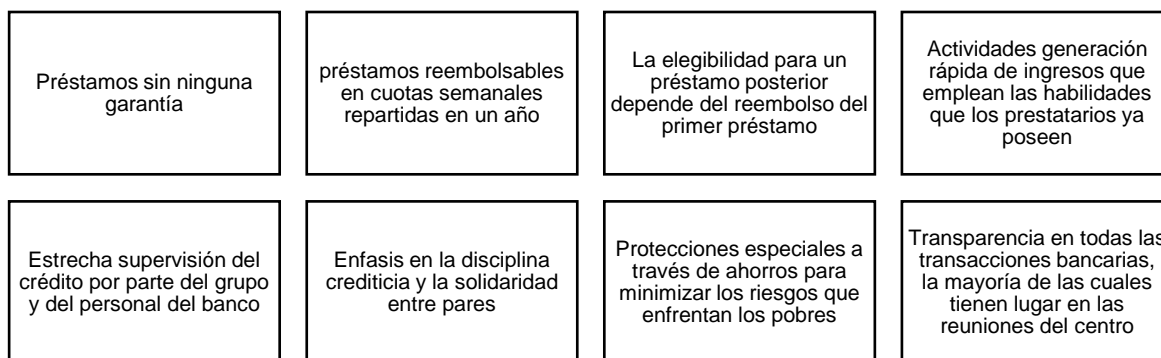
Gráfico 2. Sistema de entrega de microcréditos del Banco Grameen.



Fuente: Elaboración propia con datos de Grameen Bank.

Además, el banco tiene condiciones estrictas por las cuales ha demostrado una alta tasa de eficacia y reducción de la pobreza en sus prestatarios, ver gráfico 3.

Gráfico 3. Condiciones de préstamo



Fuente: Elaboración propia con datos de Grameen Bank.

Bajo el esquema de los diez principios, el esquema de entrega de microcrédito y las condiciones de préstamo, el banco ha demostrado que puede reducir la pobreza.

Cada año se evalúa el trabajo y verifica si la condición socioeconómica de sus prestatarios ha mejorado. Para lograr esto, el banco evalúa el nivel de pobreza por medio de diez indicadores:

1. La familia vive en una casa que vale al menos 25,000 takas (aproximadamente 296 dls estadounidenses) o una casa con techo de chapa, y cada miembro de la familia puede dormir en la cama en lugar de en el piso.
2. Los miembros de la familia beben agua pura de pozos tubulares, agua hervida o agua purificada usando alumbre, tabletas purificadoras libres de arsénico o filtros de jarra.
3. Todos los niños de la familia mayores de seis años van a la escuela o terminan la escuela primaria.
4. La cuota mínima de préstamo semanal del prestatario es 200 takas (aproximadamente 2.3 dls estadounidenses) o más.
5. La familia usa letrinas sanitarias.

6. Los miembros de la familia tienen ropa adecuada para el uso diario, ropa abrigada para el invierno, como chales, suéteres, mantas, etc. y mosquiteros para protegerse de los mosquitos.
7. La familia tiene fuentes de ingresos adicionales, como huertos, árboles frutales, etc., de modo que pueden recurrir a estas fuentes de ingresos cuando necesitan dinero adicional.
8. El prestatario mantiene un saldo anual promedio de 5,000 takas (aproximadamente 60 dóllos estadounidenses) en sus cuentas de ahorro.
9. La familia no experimenta dificultades para tener tres comidas al día durante todo el año, i. mi. Ningún miembro de la familia pasa hambre en ninguna época del año.
10. La familia puede cuidar la salud. Si algún miembro de la familia se enferma, la familia puede darse el lujo de tomar todas las medidas necesarias para buscar atención médica adecuada. (Grameen Bank, 2019).

Si la familia cumple con esos diez indicadores se dice que ha salido de su condición de pobreza.

2.3 Microfinanzas e IMF en México

En la literatura se encuentra una distinción entre los términos microcrédito y microfinanzas, que da a este último una definición más enriquecida que la simple idea de una provisión de crédito, reconociéndola como la unificación de servicios que promueven el desarrollo microempresarial contra la pobreza. El primer concepto se utiliza para describir a aquellas instituciones que sólo ofrecen créditos especializados en el segmento de personas pobres, mientras que las microfinanzas son un concepto que incluye un conjunto de servicios financieros y no financieros orientados a cubrir las necesidades de las familias beneficiadas, como lo son el sumar a la provisión de crédito, otros servicios como el ahorro y el seguro, así como capacitación o asistencia técnica (Mungaray, A. Ramírez, N y Flores, Z. 2019).

En México las IMF son de carácter privado, por lo que los servicios que ofrecen depende de las decisiones de cada una. Por lo que cada una de las IMF integran la banca, junto con otras instituciones financieras, ya sean ONGs y bancos comerciales. En la tabla 2, muestra cómo se constituye esta banca en México.

Tabla 2. Algunos de los actores de la banca en México.

BANCA COMERCIAL	GRANDES	MEDIANOS	AL DETALLE
	Banamex, BBVB, HSBC, Santander, Banorte, Scotiabank, Inbursa, Banorte	Del Bajío, Banregio, Ixe, Interacciones, Bansi, Afirme, Invex, Mifel, Monex, Ve por Más	Wall-Mart, Coppel, Azteca, Ahorro Famsa
BANCA SOCIAL	ENTIDADES DE AHORRO Y CRÉDITO POPULAR	BANCA DE DESARROLLO	BANCOS
	SOFOMES, SOFIPOS, Sociedades Uniones de crédito	SOFOLLES, SOFINCOS, Cooperativas,	Nafin, Banjercito, Bancomext, Bansefi, Financiera Rural
	Compartamos, Banco amigo		
PROGRAMAS SOCIALES	SEDESOL	SAGARPA	SECRETARIA DE ECONOMIA
	Opciones productivas Hábitat	Patmir	Pronafin , (Finafim, Fommur), Pronaes

Fuente: Las microfinanzas en México, un acercamiento (Oliva, M. 2010).

Con la finalidad de conocer cómo se desarrolla la banca, los siguientes apartados describen cada uno de los actores principales, es decir, banca comercial, banca social y programas sociales.

2.3.1 La banca comercial

Es una realidad que no todas las empresas tienen acceso al crédito bancario. Para ser más precisos, la literatura especializada señala reiteradamente que las empresas, mientras más pequeñas, enfrentan mayores restricciones para obtener un crédito bancario (Huidobro, A. 2011). Las restricciones tienen que ver mayormente con la falta de información, los costos de transacción más elevados y los riesgos en dar crédito a las microempresas. Parece indicar que la banca comercial no está diseñada para satisfacer demandas de crédito a microempresas e incluso las pequeñas. Sin embargo, un escaso sector de ellas ha logrado obtener créditos de la banca comercial. Estos créditos son diseñados principalmente para el consumo y no para financiar actividades productivas. Debido al riesgo, la tasa de interés para las empresas de acuerdo a su tamaño va aumentando, esto se refleja en la tabla 3.

Tabla 3. Tasa de interés del crédito por tamaño del acreditado, 2007.

Tamaño	Institución	Tasa promedio	Número de registros	Porcentaje del total de registros
Micro	Banca Comercial	18.56	525,464	31
	Banca Desarrollo	12.94	690,309	40.7
	Total	15.37	1,215,773	71.7
Pequeña	Banca Comercial	15.44	61,447	3.6
	Banca Desarrollo	8.62	178,045	10.5
	Total	10.37	239,492	14.1
Mediana	Banca Comercial	11.56	87,823	5.2
	Banca Desarrollo	11.16	626	0
	Total	11.56	88,449	5.2
Grande	Banca Comercial	9.85	52,144	3.1
	Banca Desarrollo	8.22	85,515	5
	Total	8.83	137,659	8.1
Gobierno	Banca Comercial	11.49	12,388	0.7
	Banca Desarrollo	8.98	1,885	0.1
	Total	11.16	14,273	0.8

Fuente: Diferencias entre la banca comercial y la banca de desarrollo mexicanas en el financiamiento bancario a empresas (Huidobro, A. 2011)

2.3.2 La banca Social

Una alternativa a la banca comercial, es la banca social. Estas entidades se encargan de ofrecer recursos financieros a sectores más pobres. Entre los ejemplos de esta banca se encuentran las cajas populares, algunas microfinancieras y por supuesto, aquellas entidades financieras para el desarrollo, las cuales son entidades federales reguladas por el gobierno.

La evidencia ha proporcionado una comprensión del impacto de la banca social en el desarrollo económico ya que esta representa un acercamiento al sector más vulnerable de la economía. Teniendo en cuenta que la banca comercial representa la fuente de financiamiento para entidades más favorecidas que representan menos riesgo financiero, la banca social apoya a la microempresa en México. Por ello, las cajas populares como entes de la banca social, se asentaron en México a partir de los años cincuenta, auspiciadas por la iglesia católica. De esta manera, una caja popular de ahorro y préstamo es una empresa social de propiedad conjunta, que busca entre los mismos socios dar servicios de ahorro y crédito. Las personas que se acercan a una cooperativa o caja de ahorro buscan atender necesidades que no han podido, bajo las condiciones que les ofrece el mercado tradicional (CONDUSEF, 2014). De acuerdo a la misma CONDUSEF, las características de las cooperativas o cajas populares de ahorro y préstamo son:

1. Alternativa sencilla de acceso al ahorro y crédito con condiciones más viables y favorables.
2. Tasas de interés que ofrecen son competitivas con respecto a las de otras instituciones financieras.
3. Algunas brindan educación y formación a la gente (programas culturales de ahorro y crédito).
4. Presencia en zonas rurales.
5. Permiten depositar montos pequeños y otorgan préstamos más chicos que la banca tradicional.

Otra alternativa de financiamiento, que se encuentra dentro de la banca social, es la banca del desarrollo creada a fin de sobreponer las condiciones restrictivas de los mercados las cuales impiden que sectores de menores ingresos tengan alternativas formales de ahorro y que importantes sectores y actores de la economía no puedan acceder al crédito y emprender sus inversiones (Ortiz, E. Cabello, A. y De Jesús, R. 2009). De acuerdo a la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (2016), actualmente existen seis instituciones que constituyen el sistema de banca de desarrollo mexicano, con un amplio espectro en cuanto a los sectores de atención: pequeña y mediana empresa, obra pública, apoyo al comercio exterior, vivienda y promoción del ahorro y crédito al sector militar. Estas instituciones son:

1. Nacional Financiera, S.N.C. (NAFIN)
2. Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, S.N.C. (BANOBRAS)
3. Banco Nacional del Comercio Exterior, S.N.C. (BANCOMEXT)
4. Sociedad Hipotecaria Federal, S.N.C. (SHF)
5. Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros, S.N.C. (BANSEFI)
6. Banco Nacional del Ejército, Fuerza Aérea y Armada, S.N.C. (BANJERCITO)

La banca del desarrollo, representada por las seis instituciones arriba mencionadas han otorgado préstamos a una baja tasa de interés en comparación con la banca comercial, de esta manera es posible observar que esta banca posee un gran número de clientes (ver tabla 3).

Por otro lado, Oliva M. (2010) cataloga al banco Compartamos como una entidad de la banca social, sin embargo, autores como Esquivel H. y Martínez T. (2018) han demostrado que Compartamos, lejos de ser catalogada en la banca social, ha pasado a ser considerada una

entidad de la banca comercial, que incluso cotiza en la bolsa mexicana de valores. Además, estos autores concluyeron que las tasas de interés anuales de Compartamos representan en su mayoría los costos de transacción y la ganancia esperada, que oscila entre 31% dando como conclusión que esta entidad, si bien se describe como un banco solidario, con valores y que atiende al sector más desfavorecido en realidad lucra con ellos para obtener ganancias.

Para Huidobro, A. (2011), los créditos de la banca de desarrollo mexicana no siempre se parecen a los de la banca privada. Sin embargo, esto no necesariamente implica que la banca de fomento esté mitigando las imperfecciones de mercado que dan origen al problema de exclusión en el crédito.

2.3.3 Programas Sociales

Siguiendo con el análisis de los actores de la banca en México, finalmente se encuentran los programas sociales. Para Abramo, L. Cecchini, S. y Morales, B. (2019), los programas de protección social no contributiva dirigidos principalmente a quienes viven en situación de extrema pobreza, pobreza y vulnerabilidad representan un elemento fundamental de las estrategias y políticas de superación de la pobreza en los países de la región de América Latina y el Caribe. Dentro de la banca mexicana se encuentran algunos de estos programas, sobre todo destaca el Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario, por ello, la siguiente sección presenta una descripción detallada de este programa.

2.3.3.1 Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario en México

Fundado en 2001, el Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario (PRONAFIM), de la Secretaría de Economía, impulsa el emprendimiento y la consolidación de los negocios de los y las microempresarias. Para lograr esta misión, el PRONAFIM brinda herramientas de financiamiento y educación empresarial. Específicamente, el Programa promueve el otorgamiento de microcréditos productivos y el desarrollo de capacidades financieras y empresariales. La dispersión de los apoyos se logra a través de Instituciones de Microfinanciamiento y/u Organizaciones. El PRONAFIM canaliza recursos a estas aliadas en forma de líneas de crédito y/o subsidios para el desarrollo de nuestra población objetivo y el fortalecimiento del sector (PRONAFIM, 2018).

Solo a través de las IMF es como el PRONAFIM otorga los microcréditos, por lo tanto, son las IMF quienes fijan los montos, la tasa de interés y los plazos. Sin embargo, el PRONAFIM lanza una convocatoria para que las IMF puedan ser partícipes del programa siempre y cuando cumplan con los requisitos. Las IMF que actualmente brindan microcréditos del PRONAFIM, son pocas en relación a la cantidad de estados de la república y el número de microempresarios. Estas IMF se presentan en la tabla 3.

En 2012 se realizó una evaluación de consistencia y resultados del programa, teniendo como conclusiones que el PRONAFIM no cuenta con instrumentos que midan el cumplimiento de su objetivo. Sin embargo, si se destaca que respecto a la población atendida en 2011 (531,547 personas):

1. En 4 de las 32 entidades federativas con apoyos del PRONAFIM se concentra 57.42% del total de la población atendida (Estado de México con 19.95%, Veracruz con 14.93%, Chiapas con 14.41% y Puebla con 8.13%).
2. A nivel de municipios y localidades, el PRONAFIM entregó apoyos en 1,498 municipios y 7,731 localidades.
3. En términos de la participación en los apoyos por género 86.85% fueron mujeres (461,662 personas) y el restante 13.15% hombres (69,885 personas).
4. 97.19% de la población está entre 15 y 64 años (27.16% está en el rango entre 15 y 29 años, mientras que 70.02% se encuentra en el rango entre 30 y 64 años).

Estos últimos datos de acuerdo a la Secretaria de Economía, 2012. Sin embargo, el número de población atendida no refleja que estos beneficiados del programa hayan salido de la pobreza.

Tabla 3. IMF inscritas en PRONAFIM.

No.	Acrónimo de la IMF	Estado	No.	Acrónimo de la IMF	Estado
1	ALSOL CONTIGO	Chiapas	31	PODEMOS PROGRESAR	Estado de México
2	COFETI	Veracruz	32	PREMIER ESTRATEGIA	San Luis Potosí
3	APOYO PROMOTORA	Nuevo León	33	ASEFIMEX	Chiapas
4	AVANCE	Chihuahua	34	REDSEFIN	Nuevo León
5	AVANZA	Chiapas	35	RENTAMIGO	Ciudad de México
6	CEGE	Ciudad de México	36	SOLFI	Ciudad de México
7	CINCO DOS	Nuevo León	37	SIEMPRE CRECIENDO	Ciudad de México
8	CONSER TU AMIGO	Chiapas	38	SINERGIA	Chiapas
9	CIA	Chiapas	39	EQUIPATE	Ciudad de México
10	CONSEVA SA	Chiapas	40	SIEMBRA	Ciudad de México
11	CAPP	Chiapas	41	SUFIRMA	Tamaulipas
12	CREDICLUB	Nuevo León	42	TE CREEMOS	Ciudad de México
13	CREDICRECE	Estado de México	43	MEJORAR	Guanajuato
14	CREDIPLATA	Coahuila	44	PRO ÉXITO	Puebla
15	EMPRENDAMOS FIN	Ciudad de México	45	SOFIDA CORP	Oaxaca
16	EMPRENDE	Puebla	46	FINEF	Durango
17	BRAXEL	Guanajuato	47	SAYULA	Veracruz
18	FIVACH	Chiapas	48	FINCRECEM	Guerrero
19	GRUNTI	Hidalgo	49	FINSOL	Ciudad de México
20	SUMATE	Puebla	50	REACH	Veracruz
21	FINCOMUN	Ciudad de México	51	KUBO	Ciudad de México
22	FINREG	Sonora	52	MIDEMI	Morelos
23	GCM	San Luis Potosí	53	OPORTUNIDAD	Jalisco
24	LUNMA	Puebla	54	IDC	Ciudad de México
25	PROSPEREMOS	Coahuila	55	ZURITA	Chiapas
26	SUME	Ciudad de México	56	R PARDO	Chiapas
27	KAPITALMUJER	Oaxaca			
28	MZ	Yucatán			
29	OPENSA	BCS			
30	SACIMEX	Oaxaca			

Fuente: Elaboración propia con datos de PRONAFIM.

3. METODOLOGÍA

Toda investigación tiene alcances y limitaciones. En el caso de esta investigación, debido a la informalidad en la que se encuentran los microempresarios pobres es complicado la recopilación de datos actuales y el impacto que han tenido las IMF en el desarrollo y beneficio de estas microempresas. Sin embargo, aquí se pretendió hacer una aproximación de este impacto.

Una metodología muy utilizada para las ciencias sociales es la encuesta, estas representan la opinión de la población con respecto a diferentes temas. Tal como menciona Casas, A. Repullo, J. y Campos, J. (2002) la técnica de encuesta es ampliamente utilizada como procedimiento de investigación, ya que permite obtener y elaborar datos de modo rápido y eficaz.

Para esta investigación se utilizó la Encuesta Nacional de Micronegocios (ENAMIN) realizada en 2012 por INEGI. El objetivo era generar información estadística sobre las principales características de los micronegocios para apoyar el diseño e implementación de políticas públicas encaminadas a potenciar el desarrollo de estas unidades económicas (INEGI, 2012).

Las características de estos micronegocios fueron aquellos de hasta 10 empleados del sector comercio, servicios, transporte y construcción y de hasta 15 empleados para el sector manufacturero y que, además, en su mayoría presentan bajos ingresos y niveles educativos, por lo que esto los convierte en vulnerables ante situaciones tanto internas como externas. La muestra consistió en 24,975 microempresarios distribuidos a lo largo de la república mexicana. El esquema de muestreo fue probabilístico, estratificado y por conglomerados, es decir, se dividió la muestra en subpoblaciones y a la vez el microempresario representó a su familia, quienes en su mayoría representan a los empleados de la misma microempresa.

La cobertura temática de la encuesta respondía a características generales del negocio como condición de actividad, datos de fundación del negocio, registros y contabilidad, información del local, determinación de precios, tiempo dedicado al negocio, maquinaria y equipo, empleados e información financiera tal como financiamiento, entre otros.

Este trabajo se centró principalmente en el apartado de financiamiento, ya que esta sección corresponde al objetivo del trabajo. Para ello se consideraron las preguntas de la encuesta representadas en la tabla 4.

Estas preguntas ayudaron a la presente investigación a conocer las principales IMF utilizadas por microempresas mexicanas, así como la confianza que tienen hacia estas y cuáles son las causas por las que no solicitan microcréditos.

Tabla 4. Preguntas de ENAMIN 2012, utilizadas en la metodología

80. El dinero para iniciar este negocio o actividad, ¿De dónde provino principalmente?	82. ¿Por qué no ha solicitado préstamos o créditos?	83. ¿A quién solicitó el préstamo más reciente?
<ul style="list-style-type: none"> • Banca comercial • Banca de desarrollo • Cajas populares • Programa de gobierno • Crédito de proveedores • Prestamistas particulares • Préstamos de amigos o parientes • Venta, hipoteca o empeño • Liquidación del empleo anterior • Ahorros personales • Otra fuente • Heredó el negocio • No lo necesitó 	<ul style="list-style-type: none"> • No tiene necesidad • No sabe cómo pedirlo • Piensa que no lo conseguiría • El monto y los plazos no le convienen • Los intereses o comisiones son muy altos • Demasiados trámites • No le gusta endeudarse o pedir prestado • No podría pagarlos • Otro 	<ul style="list-style-type: none"> • Banca comercial • Banca de desarrollo • Programa de gobierno • Cajas populares • Créditos de proveedores • Prestamistas particulares • Préstamo de amigos o parientes • Otro

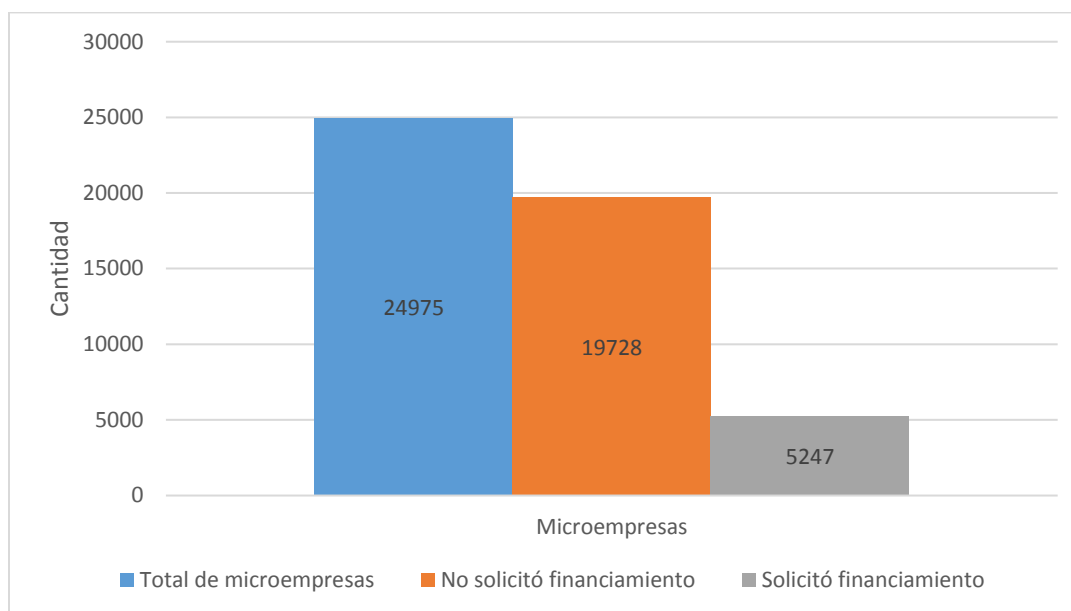
Fuente: Elaboración propia con base en ENAMIN

3.1 Las IMF más demandadas en México

La muestra para este trabajo fue de 24,975 microempresas con una cobertura geográfica nacional donde el periodo de levantamiento de la encuesta fue del primero de octubre de 2012 hasta el trece de enero de 2013.

De las 24,975 microempresas, 19,728 no solicitó financiamiento, mientras que 5,247 si lo solicitó, esto se puede ver representado en el gráfico 1.

Gráfico 1. Microempresas que solicitaron y no solicitaron financiamiento para 2012



Fuente: Elaboración propia con datos de ENAMIN.

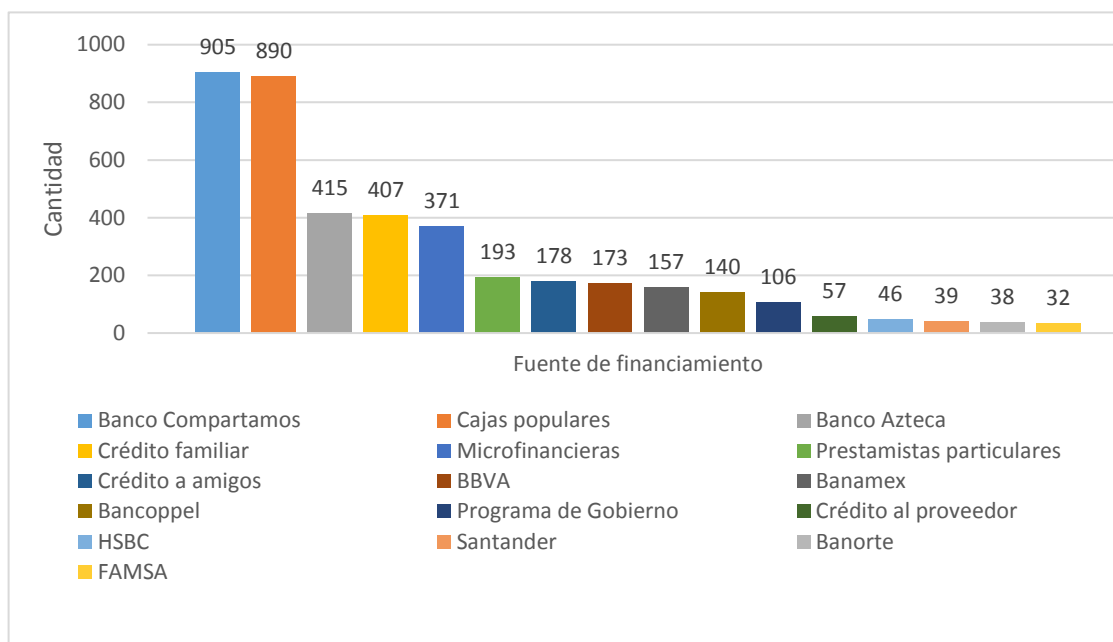
Con base a esta información y de acuerdo a la finalidad de este trabajo, se centró únicamente en las 5,247 microempresas que si solicitaron financiamiento.

Estas microempresas han solicitado financiamiento ya sea para iniciar el negocio o para seguir operando. Las principales fuentes de financiamiento a las que acudieron se encuentran en el gráfico 2.

De entre las fuentes de financiamiento se encuentra la banca comercial representada por Compartamos, Banco Azteca, BBVA, Banamex, Bancoppel, HSBC, Santander, Banorte y FAMSA. La banca social representada por las cajas populares, créditos de familiares, amigos y proveedores y finalmente se encuentran los programas de gobierno.

Cabe destacar que, de acuerdo al gráfico 2, un total de 371 microempresas utilizaron como fuente de financiamiento, microfinancieras independientes. Una lista de estas microfinancieras se encuentra en la tabla 4.

Gráfico 2. Fuentes de financiamiento más utilizadas en México, 2012



Fuente: Elaboración propia con datos de ENAMIN.

De estas 371 microfinancieras independientes, solo cuatro están inscritas en el PRONAFIN. Esta evidencia propone que haya más difusión de las IMF inscritas en este programa. La poca cobertura del PRONAFIN entre las IMF demuestra además que estas últimas no cumplen con los requisitos necesarios para participar.

Tabla 4. Microfinancieras independientes más utilizadas en México, 2012

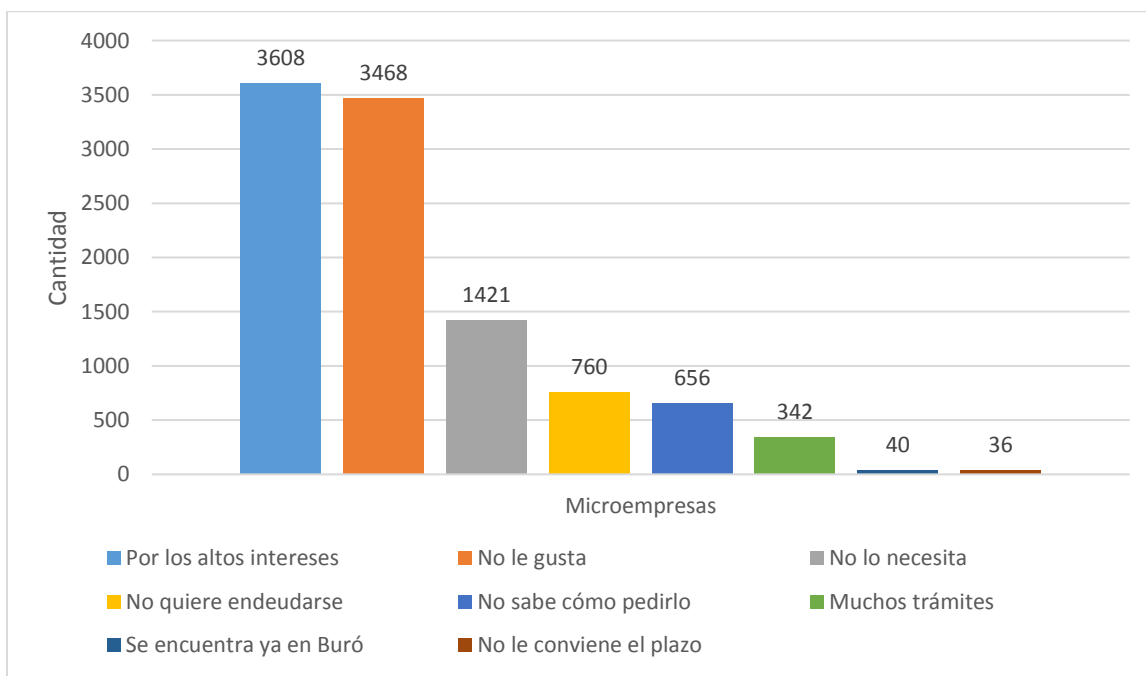
Independiente	Felicidad	ACRIMEX	Finlabor	Unico de Mujeres
Independencia	FINCA	Credisoluciones	Papaloapam	Saximex
FINSOL	RED FOSIN	Crédito familiar	Credicomún	San Juan Bosco
Provident	Conserva	Fin Contigo	Crediahorro	Súmate
Invirtiendo	Con Crédito	Bancanet	Finayuda	Solución Directa
CAME	Más Capital	Creciendo	Atemexpa	Contigo vamos
Te Creemos	SOPORI	Bannegocio	FINAGAM	SOLFI
Coopera	Libertad	Prodism	Alternativa	Presta más
Ayudamos	SEFIDEC	Capitalica	Bepensa	Credicuenta
Forjadores	Prondent	Casa de préstamos	Capitales del País	Afirme
Afirme	Crediequipo	Credex	Crédito Fácil	Sinfin
Equipate	FESOL	Credimax	De la Cuenca	Del Sol

Fin Común	Préstamos Avance	Impulso	Credimar
Finamigo	Comernova	Crediamigo	Ejidal
Fincrecemos	Fundación Realidad	MEV	Esperanza del Sur
Fortalece mi futuro	Prestafacil	Ayuda a micronegocios	SEMISOL
Si Financia	Te Queremos	Rural	La Unión
Mi Casa	FINCIESER	Campeche Solidario	Mexicana
CDI	FIDE Colima	FIDEAPO	Solidaridad
De la Mujer	Soluciones financieras	SOFEQ	Grupo Caminando
ASP	Cimancre	Conserva	Grupo Familiar

Fuente: Elaboración propia con datos de ENAMIN.

Por otro lado, existen aquellos microempresarios que no solicitaron un crédito, de acuerdo al gráfico 1, la cantidad de estos fue de 19,728, es decir, un 79% del total de la muestra. Si se pregunta cuál es la razón por la que no tuvieron financiamiento, la encuesta de ENAMIN, proporciona el dato (ver gráfico 3), sin embargo, solo 10,331 respondieron a esa pregunta.

Gráfico 3. Razones por las que las microempresas no solicitaron financiamiento. 2012



Fuente: Elaboración propia con datos de ENAMIN.

3.2 IMF de acuerdo a su naturaleza en el sistema bancario mexicano

Una vez detectadas las principales fuentes de financiamiento, fue necesario catalogarlas dentro del marco de la organización de la banca mexicana, es decir, si corresponden a bancos comerciales, bancos sociales o programas sociales. Esto con la finalidad de contrastar la teoría y estructura de cada actor en la banca que le corresponde a fin de continuar el análisis sobre el papel que tienen las IMF en la reducción de la pobreza mexicana.

Tabla 5. Financieras de acuerdo a su naturaleza en el sistema bancario mexicano.

Banca Comercial	Banca Social	Programas Sociales
<ul style="list-style-type: none">• Banco Compartamos• Banco Azteca• BBVA• Banamex• Bancoppel• HSBC• Santander• Banorte• FAMSA	<ul style="list-style-type: none">• Cajas populares• Microfinancieras	<ul style="list-style-type: none">• Programas de gobierno• PRONAFIN

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 5 se observan las principales fuentes de financiamiento de acuerdo a ENAMIN 2012, estas se encuentran catalogadas de acuerdo a su naturaleza, objetivos y figura legal. Para este ejercicio no se consideró la banca informal la cual corresponde al crédito de algún familiar o amigo, los prestamistas particulares, los cuales se han identificado como perfectos usureros y por último el crédito al proveedor.

4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Los resultados arrojados por ENAMIN 2012 reflejan un diagnóstico de la composición y comportamiento de las microfinancieras en el mercado, tan solo pocas de ellas poseen presencia dentro de los grupos más desfavorecidos de la sociedad. Nueve bancos comerciales han aprovechado este nicho de mercado para acercar sus servicios, situación que no ocurría anteriormente. Sin embargo, el crédito que estos ofrecen no están diseñados para el financiamiento de la microempresa de subsistencia. Esto ha podido contrastarse con la evidencia de que los objetivos de la banca comercial están lejos de ayudar a reducir la pobreza a través del financiamiento al sector microempresarial.

Por otro lado, la segunda fuente de financiamiento con mayor auge en México son las cajas populares. Sin embargo, están han tenido pocas condiciones de crecimiento, además que apoyan exclusivamente a sus socios, algunas ya optan por generar beneficios y muchas de ellas piden garantías hipotecarias que no sean la propiedad donde viven los solicitantes; un microempresario pobre no tiene nada más que la propiedad donde vive y generalmente la microempresa se ubica en su propia casa. En cuanto a los programas sociales, en especial el PRONAFIN, no han tenido la cobertura y la promoción necesaria para alcanzar a todos los sectores poblacionales. Esto no quiere decir que el programa no funcione, sino que debe tener mayor difusión ya que la evidencia mostrada en ENAMIN 2012, tan solo cuatro IMF participantes en PRONAFIN fueron nombradas por los microempresarios como su única fuente de financiamiento.

En contraste con aquellos microempresarios que solicitaron financiamiento, están aquellos que no lo hicieron y representaron un 79 por ciento del total de la muestra. La principal razón para no solicitar el crédito se debe a las altas tasas de interés que estos observan de las IMF, esto seguido de aquellos que no les gusta pedir un crédito ya sea por diferentes razones.

Las altas tasas de interés se deben a los costos de operación o transacción y las ganancias esperadas de las IMF de acuerdo a estudios de Esquivel, H y Martínez T. (2018). Sin embargo, estos autores recomiendan que para disminuir los costos de operación es necesario aumentar la experiencia que es resultado de eficiencias que disminuyen gastos de este tipo.

En cuanto a las ganancias esperadas de las IMF, esto se debe principalmente por el objetivo de toda empresa, es decir, maximizar ganancias.

Para García, A. y Taboada, E. (2012), una empresa o negocio es una organización económica que tienen como objetivo central obtener beneficios mediante la coordinación de recursos humanos, financieros y tecnológico. De acuerdo a Oliver Williamson (1985), el hombre negocia con base al oportunismo, es decir, engaña y roba con la intención de dañar a los demás y obtener la mayor cantidad de beneficios posibles. Por ello se entiende que el objetivo de las empresas es maximizar ganancias, lo que constituye una de las fuertes bases del capitalismo.

De entre las características del capitalismo se puede encontrar el dominante papel del mercado que se rige por la libre competencia de la ley de la oferta y demanda. Esto trae consigo una fuerte desigualdad económica y social ya que la acumulación de la riqueza se va a solo un porcentaje pequeño de la población. De acuerdo al Banco Mundial, el índice de Gini en México para 2019 se encuentra en el 0.48, donde 1 corresponde a la perfecta desigualdad y el 0 a la perfecta igualdad. Además, el 1% de la población en México posee el 43% de la riqueza. Si se divide a los hogares mexicanos en deciles de acuerdo con el ordenamiento de sus ingresos, se obtendría de acuerdo al Banco Mundial, una estimación de la desigualdad por ingreso. Este organismo encontró que el decil 1, el más pobre, solo presenta un ingreso de 101 pesos mexicanos por día, en promedio. Mientras que el decil 10, el más rico, obtiene 1,853 pesos mexicanos al día. Esto refleja la grave desigualdad que genera el capitalismo.

Muhammad Yunus afirma que ningún ser humano debería ser dejado atrás, a pesar de que la economía de mercado funciona para hacerlo. Y esto suele justificarse en la arraigada idea de que la conducta egoísta del ser humano, conduce todos nuestros actos de manera competitiva para obtener resultados superiores a los demás. Esta conducta lleva a que parezca natural que la única razón de ser de un negocio, es obtener ganancias, con poca o nula responsabilidad moral por las formas utilizadas para ello (Ramírez, N. Mungaray, A. y Cancino, P. 2018).

Esto lleva al análisis de las IMF como generadoras de beneficios, si bien el concepto original de estas instituciones son primordialmente atender a las personas pobres que no logran

acceder a la banca comercial para la obtención de un crédito y por medio de este generar bienestar al emprender un negocio con la finalidad de generar ingresos para salir de la pobreza. En América Latina la actividad microfinanciera se ha distinguido porque ha evolucionado desde la clásica intervención sin fines de lucro (liderada por organizaciones no gubernamentales) hacia instituciones guiadas primordialmente por la búsqueda de utilidades (Millán, H. 2017). Lo que lleva a plantearse algunos cuestionamientos sobre la eficiencia de las IMF en reducir la pobreza, al comprometerse al bienestar de sus clientes en lugar de maximizar ganancias. Por ello, a través de ENAMIN, los microempresarios de bajos recursos o pobres, han reflejado sus puntos de vista en cuanto a las IMF.

La hipótesis de este trabajo era que las IMF brindan acceso de capital financiero a las personas que no tienen la oportunidad de obtenerlo de bancos tradicionales, sin embargo, estas se han alejado del objetivo original de ser instituciones solidarias sin fines de lucro por lo que esto impide que sea una estrategia eficaz para combatir la pobreza en México.

De acuerdo a la evidencia presentada, las IMF si atienden al sector vulnerable de la población, han mantenido este objetivo desde su creación, sin embargo, han cambiado el objetivo social de brindar bienestar al cobrar altos intereses y operar como una empresa tradicional por lo que se acepta la hipótesis presentada.

Por otro lado, el modelo del Grameen Bank parece indicar el objetivo principal del microcrédito, por ello valdría la pena replicarlo en México de una manera íntegra. Sin embargo, es necesario ajustar algunas leyes bancarias para poder traer este modelo a México, ya que la banca, de acuerdo a Yunus, está diseñada para los ricos.

5. CONCLUSIONES

El tema microfinanciero es relativamente nuevo en México. Sin embargo, las IMF existentes han tomado como punto de referencia en cuanto a idea general y una que otra metodología al Grameen Bank. Estas tomaron la idea principal y la adaptaron a otras circunstancias regidas principalmente por la idea de generar beneficios particulares a costa de los que menos tienen, ya que, de acuerdo a la evidencia mostrada en otros países, este sector de la población se caracteriza en ser puntual en pagar sus microcréditos, principalmente las mujeres.

Es evidente, que las IMF necesitan desarrollarse y adaptar sus metodologías hacia un sistema más justo, lejos de la arraigada idea de prometer bienestar y crecimiento al sector más pobre y hacer todo lo contrario en la práctica. Esto se vio fuertemente evidenciado en el caso del Banco Compartamos, considerada por muchos autores como la microfinanciera líder en el mercado mexicano y representar un marco de referencia en cuanto a las tasas de interés para otras IMF, pues su rápido crecimiento y su alto poder en el mercado han sido un eje para que las IMF quieran seguir sus pasos.

Teniendo en cuenta que la banca comercial está lejos de tener un objetivo meramente social, la cual se distingue por sus altas tasas de interés y sus mecanismos enteramente ligados a la economía de mercado, no se podría esperar si quiera que una entidad bancaria como el caso de Compartamos, que en 2012 se catalogó como banco comercial, pueda de alguna manera ayudar a los pobres a salir de la pobreza a través de un préstamo para emprender o mejorar un micronegocio. Lo mismo se puede decir de los demás bancos comerciales que han prestado dinero a los pobres, y que hasta hace poco no lo hacían por cuestiones de riesgo, pero han observado que este es un sector altamente responsable en el pago del crédito junto con sus respectivos intereses.

Por otro lado, un sector prometedor podría ser la banca social, si bien, no representan enteramente un objetivo social, estas podrían evolucionar a instituciones sin ánimo de lucro que busquen verdaderamente el bienestar de la población por encima del particular.

Teniendo en cuenta que en México no existe una IMF que ayude realmente a los pobres, la experiencia de Grameen parece indicar un modelo que puede romper las cadenas de pobreza

que existen en la mayoría de los hogares mexicanos que, a través de un emprendimiento buscan mejorar sus condiciones. El banco Compartamos inicio con esta idea, pero en el trayecto sus objetivos se corrompieron. Para evitar esto, habría que analizar las figuras legales y hacer los cambios pertinentes para abrir el paso a negocios auténticamente sociales dirigidos a financiar proyectos de impacto para reducir la pobreza que representa un gran mal para México.

REFERENCIAS

Banco Mundial. (2019). Pobreza: Panorama general. Octubre 09, 2019, de Banco Mundial
Sitio web: <https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview>

Banco Mundial. (2019) Índice de Gini para México, consultado en marzo 2020, disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>

Casas, A. Repullo, J. y Campos, J. (2002). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos. Atención Primaria, 31, pp. 527-538.

Collins, D. et al. (2010) Portfolios of the poor: how the world's poor live on \$2 a day, Princeton University Press.

Comisión Nacional Bancaria y de Valores. (2016). Banca de Desarrollo. Febrero 20, 2020, de Gobierno de México Sitio web: <https://www.gob.mx/cnbv/acciones-y-programas/banca-de-desarrollo-bd>

Condusef. (2014). Cooperativas de ahorro y prestamo en Mexico. marzo 02, 2020, de CONDUSEF Sitio web: <https://www.condusef.gob.mx/Revista/index.php/usuario-inteligente/educacion-financiera/187-cooperativas-de-ahorro-y-prestamo-en-mexico>

Condusef (2019) Comisión Nacional para Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros, disponible en: www.gob.mx/condusef

Condusef. (2019). Microcréditos. Octubre 09, 2019, de Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros Sitio web: <https://www.condusef.gob.mx/Revista/index.php/credito/personal/404-microcreditos>

CONEVAL. (2019). Pobreza en México. Octubre 09, 2019, de Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social Sitio web: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx>

EFE. (2018). La ONU considera que las pymes son la espina dorsal de la economía y las mayores empleadoras del mundo. Mayo 31, 2019, de 20minutos Sitio web:

<https://www.20minutos.es/noticia/3382959/0/pymes-microempresas-onu-economia-empleo/>

Esquivel, H. y Martínez, T. (2018). Microcréditos: México, lejos de una tasa de interés justa. Abril 13, 2020, de Contralínea Sitio web: <https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2018/11/27/microcreditos-mexico-lejos-de-una-tasa-de-interes-justa/>

Garayalde M, González S y Mascareñas J. (2014). Microfinanzas: evolución histórica de sus instituciones y de su impacto en el desarrollo. *Revesco*, 116, pp. 130-159.

García, A. y Taboada, E. (2012). Teoría de la empresa: las propuestas de Coase, Alchian y Demsetz, Williamson, Penrose y Nooteboom. *Nueva Época*, 36, pp. 9-42.

Gómez, C. (2006). El colapso de los microcréditos en la cooperación al desarrollo. España: Los Libros De La Catarata.

Grameen Bank. (2019). Methodology. septiembre 12, 2019, de Grameen Bank. Sitio web: <http://www.grameen.com/10-indicators/>

Gutiérrez, N. (2006). El microcrédito: dos escuelas teóricas y su influencia en las estrategias de lucha contra la pobreza. CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 54, pp. 167-186.

Gutiérrez N. y Serrano C. (2007). Microfinance institutions and efficiency. *Omega*, 35, pp. 131-142.

Huidobro, A. (2011). Diferencias entre la banca comercial y la banca de desarrollo mexicanas en el financiamiento bancario a empresas. *Gestión y política pública*, 21, pp. 515-564.

INEGI (2012). Encuesta Nacional de Micronegocios, 2012. Mayo 02, 2020, de Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Sitio web: <https://www.inegi.org.mx/programas/enamin/2012/>

INEGI. (2019). Ocupación y empleo. noviembre 10, 2019, de Instituto Nacional de Estadística y Geografía Sitio web: <https://www.inegi.org.mx/temas/empleo/>

L. Abramo, S. Cecchini y B. Morales, Programas sociales, superación de la pobreza e inclusión laboral: aprendizajes desde América Latina y el Caribe, Libros de la CEPAL, N° 155 (LC/PUB.2019/5-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2019.

Ldsjobs (2019) Empleos LDS, disponible en: www.ldsjobs.org

Littlefield, Elizabeth; Morduch, Jonathan; Hashemi, Syed. 2003. Is microfinance an effective strategy to reach the Millennium Development Goals? (English). CGAP focus note; no. 24. Washington, DC: World Bank.

Martínez, A (2008) El microcrédito como instrumento para el alivio de la pobreza: Ventajas y limitaciones. Cuadernos de Desarrollo Rural, vol. 5, núm. 61, julio-diciembre, 2008, pp. 93-110

Millán, H. (2017). Pobreza y microfinanzas. Una evaluación de impacto. México: El Colegio Mexiquense.

Mungaray, A. Ramírez, N. y Cancino, P. (2018). Superando la pobreza con negocios sociales en Tijuana. Mexicali, B.C.: Laredo Impresiones.

Mungaray, A. Ramírez, N y Flores, Z. (2019). Financiamiento y capacitación de las microempresas mexicanas. México: Miguel Ángel Porrúa .

Mungaray A., Taxis M., Ramírez M., Aguilar J. y Ramírez N. (2010). *Economías de escala y rendimientos crecientes una aplicación en microempresas mexicanas*. Economía Mexicana, XIX, 213-230.

Naciones Unidas. (2019). Acabar con la pobreza. Octubre 09, 2019, de Naciones Unidas Sitio web: <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/poverty/index.html>

Novak M. (1990) On ne prête qu'aux riches, Paris, L'harmattan.

Oliva, M. (2010). Las microfinanzas en México, un acercamiento. Ciencia Administrativa, 2010-1, pp. 45-53.

ONU (2019) Organización de las Naciones Unidas, disponible en: www.onu.org.mx

Ortiz, Edgar; Cabello, Alejandra; Jesús, Raúl de Jesús. Banca de desarrollo -microfinanzas-, banca social y mercados incompletos. *Análisis Económico*, vol. XXIV, núm. 56, 2009, pp. 99-128. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. Distrito Federal, México

PRONAFIN (2016) Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario, disponible en: <https://www.gob.mx/pronafim>

Ramírez, M., M. Bernal y R. Fuentes (2013), “*Emprendimiento y Desarrollo Manufactureros en las entidades federativas de México*”, en *Revista Problemas de Desarrollo*, 174 (44), julio-septiembre, 167-195.

Rhyne, E. (2006). Una nueva visión de la evaluación de los programas de financiamiento. En el nuevo mundo de las finanzas microempresariales (pp. 145-157). México: Plaza y Valdés.

Rosenberg, R. (2010) ¿El microcrédito ayuda realmente a los pobres?, *Enfoques* No. 59, Washington, DC, CGAP

Secretaría de Economía (2012) Evaluación de consistencia y resultados 2011-2012, disponible en: https://www.economia.gob.mx/files/transparencia/2012/finafim/informe_final/ecr_2011_2012_finafim.pdf

SE (2019) Secretaría de Economía, disponible en: economia.gob.mx

SERY A. (2012) *Le micro-crédit: l'empowerment des femmes ivoiriennes*. Tesis doctoral, Doctorat de l' Université Paul-Valéry, Montpellier.

Williamson Oliver (1985). *Las instituciones económicas del capitalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Zúñiga, M. (2004). *Acceso al crédito de las mujeres en América Latina*. Santiago de Chile: Cepal.